

Resumen

Panorama Educativo: indicadores de la OCDE

Edición 2003

Overview

Education at a Glance: OECD Indicators – 2003 Edition

Spanish translation

Los Resúmenes son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE.

Todos los Resúmenes se pueden obtener de forma gratuita

en el OCDE Online Bookshop: www.oecd.org/bookshop/

Este Resumen no es una traducción oficial de la OCDE.



ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS

Principales conclusiones

Mientras que los indicadores económicos generales fluctúan a diario y, salvo escasas excepciones, los analistas valoran el éxito o el fracaso de las políticas económicas en función de datos trimestrales o de índices de crecimiento anuales, resulta más difícil seguir de modo tan entusiasta la evolución de la educación, dado que tanto las políticas en la materia como los indicadores que miden su desempeño avanzan muy lentamente. Si bien es cierto que un titular sobre los resultados de nuestros estudiantes en lectura, matemáticas o ciencias puede hacer reaccionar a más de uno, es posible que haya que esperar de cinco a diez años, incluso una generación entera, para que las medidas políticas adoptadas para resolver esas cuestiones den fruto, lo cual no es sorprendente si se tiene en cuenta que los resultados educativos de los alumnos que terminan la enseñanza secundaria este año pueden depender de la enseñanza que recibieron al inicio de su escolarización, allá por 1990, posiblemente en clases en las que, a su vez, los profesores habían sido formados en los años 1960.

En cualquier caso, conviene recordar que, considerando tanto el gasto público como el privado, la educación no sólo absorbe el 5,9% del PIB en la zona de la OCDE, sino que, además, representa un recurso esencial en la sociedad actual, basada en el conocimiento; en consecuencia, cabe preguntarse si su rendimiento no debería supervisarse más estrechamente. La OCDE ha venido respondiendo a esta necesidad recopilando indicadores fiables sobre la educación desde hace más de una década y recurriendo a datos comparables a fin de poder seguir la evolución de ciertas tendencias a largo plazo. En este sentido, su compendio anual, *Education at a Glance* o Panorama Educativo, cuya última edición acaba de publicarse, no sólo confirma que, efectivamente, la situación cambia muy lentamente, sino que ofrece asimismo una clara indicación sobre el rumbo que está tomando dicho cambio.

La comparación de los datos más relevantes de 2000/2001 con indicadores de hace cinco o diez años arroja muchos elementos que nos siguen resultando familiares. Valga como ejemplo el nivel de gasto. En catorce de diecinueve países de la OCDE, el gasto público y privado en centros de enseñanza aumentó más del 5% en términos reales entre 1995 y 2000, pero, al contrario que a principios de los años 1990, este incremento fue, por lo general, inferior al crecimiento de la renta nacional. Dinamarca y Suecia siguen siendo los países que más recursos públicos dedican a sus sistemas educativos, con 6,4% y 6,3% de sus respectivos PIB. Aunque tanto en la UE como en Estados Unidos el gasto público alcanza el 4,8% del PIB, en Estados Unidos, la vasta participación del sector privado en la financiación de la enseñanza (1,8% en enseñanza terciaria y 0,4% en la primaria y la secundaria) eleva el gasto total en centros de enseñanza al 7,0% del PIB (frente al 5,3% en la UE) y lo acerca, así, al nivel de gasto del país más inversor en la materia, puesto ocupado actualmente por Corea, que también cuenta con un significativo nivel de inversión privada en enseñanza terciaria. Japón, por su parte, sigue teniendo un nivel de gasto modesto (4,6%), incluso teniendo en cuenta la financiación procedente del sector privado (1,2%), que supera la cifra media.

La situación del nivel de escolarización ha variado algo más. Los indicadores de 1990 pusieron de manifiesto que los países europeos contaban con un mayor grado de escolarización infantil, mientras que el porcentaje que continuaba los estudios hasta obtener una titulación universitaria era menor que en Australia, Canadá o Estados Unidos. Sin embargo, este modelo se ha transformado, en particular, en ciertos países europeos -entre los que cabe citar al Reino Unido y algunos países nórdicos-, en los que más de un tercio de la población joven alcanza el nivel universitario. Hoy en día, los índices de inscripción permiten prever que la expansión de la educación universitaria continuará: es probable que cuatro de cada diez alumnos que hayan finalizado la enseñanza secundaria en 2001 sigan programas de enseñanza terciaria que desemboquen en el equivalente de una diplomatura o una licenciatura durante su vida; esta proporción ya supera los dos tercios en países como Australia, Finlandia, Nueva Zelanda, Polonia o Suecia. Este nuevo parámetro exige otra financiación de la enseñanza, y en ocho de veintidós países de la OCDE el gasto en centros de enseñanza terciaria no ha estado a la altura de la expansión de las inscripciones. Así, puede afirmarse que, de hecho, el gasto por estudiante en el nivel educativo terciario ha disminuido en términos reales desde 1995.

En cuanto al nivel educativo de la masa laboral, el efecto de los cambios es gradual. Por ejemplo, el incremento del índice de titulados en la población joven hace diez años habrá afectado aproximadamente a un cuarto de personas en edad de trabajar actualmente. Con todo, el gráfico 1 muestra que, en algunos países, la proporción de jóvenes bien cualificados ha registrado considerables modificaciones. El porcentaje de jóvenes de edades comprendidas entre los 25 y los 34 años que llegan al nivel de enseñanza terciaria se halla en aumento en todas partes, pero está creciendo de forma especialmente rápida en Australia, Bélgica, Canadá, Corea, España, Francia, Irlanda, Noruega, Reino Unido y Suecia, países en los que el crecimiento de este porcentaje desde 1991 ha sido de dos dígitos y que han alcanzado o están a punto de alcanzar a Estados Unidos. Tanto Alemania como el Reino Unido empezaron la década de 1990 con un quinto de su población de entre 25 y 34 años muy cualificada, pero, mientras que esta proporción apenas se ha alterado en Alemania, en el Reino Unido ronda ya actualmente un tercio. Esto permite suponer que Alemania ha hallado ciertas dificultades para ampliar el acceso a su enseñanza superior, aunque los actuales esfuerzos de reforma, que pretenden sustituir la titulación universitaria única de cinco o seis años por un sistema de titulación por etapas, podrían transformar esa situación en los próximos años. Sin embargo, es preciso señalar que esos datos miden la enseñanza “terciaria”, que no sólo incluye las titulaciones universitarias completas, sino también un amplio abanico de titulaciones de menor nivel. Estas últimas son, por ejemplo, particularmente frecuentes en Japón y explican en gran medida por qué se atribuye a este país un elevado índice de estudiantes que alcanzan el nivel terciario.

Además de la expansión constante de los sistemas educativos, cabe destacar otras características.

Los años 90 se distinguieron por ser la década en la que las mujeres adelantaron a los hombres en lo que a alcanzar determinados niveles educativos se refiere. Hoy en día, es más probable que sean las jóvenes quienes obtengan diplomas de primer ciclo en centros de

nivel universitario en la mayoría de los países de la OCDE; sólo en tres de ellos (Japón, Suiza y Turquía), es mucho más probable que sean los jóvenes quienes vayan muy por delante en este terreno. Antes, los hombres solían contar con mayores oportunidades de acceso a la educación, y los indicadores pasados muestran que, en 1990, el índice de titulación de nivel universitario era mayor entre los hombres que entre las mujeres en la mitad de los países con datos comparables. Pese a todo, sigue habiendo diferencias de género en las opciones educativas y las carreras elegidas por unos y otros; así, los hombres siguen dando prioridad a carreras universitarias como físicas, matemáticas o ingeniería, mientras que las jóvenes optan por carreras de ciencias sociales, salud y enseñanza; de esta forma, en ramas como humanidades, arte, educación, salud o bienestar, más de dos tercios de los titulados universitarios son mujeres, mientras que la proporción se reduce a menos de un tercio en matemáticas e informática y a menos de un cuarto en ingeniería, producción industrial y construcción. También es más común que los hombres lleguen a cualificaciones investigadoras más avanzadas que las mujeres, como, por ejemplo, doctorados. En la encuesta PISA* de la OCDE sobre el desempeño de los jóvenes de 15 años en 2000, se comprobó que, a esa edad, las chicas eran mejores lectoras que los chicos en los 43 países participantes. En la mitad de esos países, los chicos seguían estando algo más adelantados en el ámbito matemático –aunque las diferencias en este terreno eran mucho menores–, mientras que en ciencias no había apenas diferencia entre géneros. En 40 de los 43 países que participaron en la encuesta PISA, las chicas de 15 años manifestaron mayores expectativas en relación con sus ocupaciones profesionales futuras que los chicos. Con todo, y como fiel reflejo de la situación actual de los titulados universitarios, las expectativas de los chicos se centran más en carreras relacionadas con la física, las matemáticas o la ingeniería (un 18% de los chicos frente a un 5% en el caso de las chicas), mientras que las chicas esperaban encontrar trabajos relacionados con las ciencias de la vida y la salud (20% de las mujeres frente al 7% de los chicos).

La característica más clara que diferencia a los centros escolares de hoy de los de 1990 es la forma en la que éstos utilizan las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). En 1990, la mayoría de centros de segundo ciclo de enseñanza secundaria aún no habían introducido sistemas informáticos básicos con fines educativos; actualmente, prácticamente todos están equipados y, a finales de esta década, la mayoría contarán con conexión a Internet y servicio de correo electrónico. Sin embargo, el auge de las nuevas tecnologías dista mucho de haberse producido uniformemente, como lo muestra la edición de este año de *Education at a Glance* o Panorama Educativo. Tal y como refleja el gráfico 2, algunos países como Bélgica (comunidad flamenca), Dinamarca, Finlandia, Francia y Suiza introdujeron las TIC en el segundo ciclo de la enseñanza secundaria antes, mientras que Corea, España e Italia lo hicieron mucho más tarde.

Por lo general, los países que instauraron antes el sistema informático suelen ser los que hoy le dedican más fondos, aunque Corea ofrece el ejemplo contrario, ya que, aunque empezó a invertir muy recientemente, cuenta con la proporción más baja de estudiantes por ordenador de los países miembros de la OCDE. No obstante, la mera disponibilidad de ordenadores no garantiza su uso eficaz; en catorce países encuestados, el 63% de los

* NT: *Programme for International Student Assessment*, Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes

estudiantes de segundo ciclo de enseñanza secundaria asisten a centros en los que sus directores han señalado que la falta de conocimientos y aptitudes del profesorado obstaculizaba la puesta en práctica efectiva de las TIC; este porcentaje alcanza o supera el 75% en países como Francia o Noruega.

Aunque todos estos indicadores no sirven para responder de forma unívoca a la sempiterna pregunta tendente a determinar qué sistema educativo es el mejor, constituyen una herramienta útil que ayuda a los responsables políticos a identificar áreas de inversión y de mejora en el tiempo. Además, generan referencias de carácter internacional cada vez más útiles -ya que permiten a los diferentes países supervisar más fácilmente su propio progreso cotejando sus resultados con los de terceros países-, con lo que contribuyen a fomentar el progreso de nuestros sistemas educativos.

He aquí otras conclusiones importantes que cabe destacar de la edición de este año:

Falta de profesores

- En los catorce países miembros de la OCDE estudiados, los directores de los centros de enseñanza señalaron que, a principios del curso escolar 2001/2002, existía un 12% de puestos docentes (equivalentes a puestos a tiempo completo) vacantes en el segundo ciclo de enseñanza secundaria. La falta de profesores resulta más acuciante en informática, matemáticas, lenguas extranjeras y tecnología, y mucho menos en arte, educación física, estudios sociales y lengua.
- En esos mismos catorce países, el 14% de los profesores a tiempo completo y el 31% de los profesores a tiempo parcial no cumplían todas las exigencias de cualificación formales actuales, según lo indicado por los propios directores de los centros.
- En Bélgica (comunidad flamenca), Dinamarca, Hungría, Noruega y Suecia, la contratación de nuevos profesores en el segundo ciclo de enseñanza secundaria incumbe a los propios centros, mientras que en España, Italia y Portugal los establecimientos escolares que asumen esta responsabilidad representan sólo un cuarto, o menos, del alumnado de segundo ciclo de secundaria, según los informes de los directores.
- La falta de profesores podría acentuarse en los próximos años cuando una parte significativa del cuerpo docente se jubile. En quince de diecinueve países miembros de la OCDE, la mayoría de los profesores de primaria tienen al menos 40 años y, en Alemania, Italia y Suecia, más de un tercio supera los 50 años. Comparado con 1998, la proporción media de profesores de 50 años de edad, o más, aumentó una

media de 1,8 puntos porcentuales en la enseñanza secundaria y, en Alemania, Finlandia, Irlanda y Reino Unido, más de 4 puntos porcentuales.

Condiciones de aprendizaje de los estudiantes y condiciones de enseñanza de los profesores

- En la enseñanza primaria, el tamaño medio de una clase es de 22 alumnos, pero este aspecto puede variar, según los países, de 36 alumnos por aula en Corea a menos de la mitad de esa cifra en Grecia, Islandia y Luxemburgo.
- En los países de la OCDE, los estudiantes de edades comprendidas entre los 9 y los 11 años reciben un promedio de 813 horas por año de tiempo obligatorio de instrucción y 840 horas por año de tiempo pretendido de instrucción en las aulas, mientras que los estudiantes de 12 a 14 años reciben casi 100 horas más por año. En general, en los países de la OCDE, la lectura y la escritura en la lengua de enseñanza, las matemáticas y las materias científicas constituyen la mitad del plan de estudios obligatorio de los estudiantes de 9 a 11 años y representan el 41% del de los alumnos de 12 a 14 años. La medida en la que los centros escolares y las autoridades locales y regionales son capaces de especificar el contenido curricular y los horarios varía considerablemente de un país a otro.
- Los salarios de los profesores de primer ciclo de secundaria hacia la mitad de su carrera profesional van de menos de 10 000 dólares en Hungría o la República Eslovaca a 40 000 o más en Alemania, Corea, Japón, Suiza y Estados Unidos, en términos equivalentes de poder adquisitivo. En cualquier caso, los profesores de enseñanza secundaria suelen ganar menos que los urbanistas, ingenieros civiles o altos mandos con una diplomatura o una licenciatura.
- En el quinquenio 1996-2001, los salarios de los profesores crecieron más lentamente en general que el PIB per cápita, excepto en Italia, Japón, México, Nueva Zelanda y República Checa.
- El número de horas de enseñanza por año en los centros escolares públicos de enseñanza primaria alcanza un promedio de 792 horas, aunque esta cifra puede oscilar entre 605 y 1 139, según el país de la OCDE del que se trate. La media de horas lectivas en el primer ciclo de secundaria es de 714 horas, pero va de 553 a 1 182 según los países. Las normativas que regulan el tiempo lectivo de los profesores también difieren en función de los países; en la mayoría de ellos, los profesores están obligados formalmente a dar un número específico de horas, mientras que en algunos sólo se especifica el tiempo lectivo en términos de lecciones por semana.

Movilidad de los estudiantes entre países

- Entre 1998 y 2001, el número de estudiantes extranjeros inscritos en países de la zona de la OCDE aumentó un 16%.

- Cinco países (Alemania, Australia, Estados Unidos, Francia y Reino Unido) acogieron al 71% del total de estudiantes extranjeros que estudiaron en la zona de la OCDE.
- En términos absolutos, Corea, Grecia, Japón y Turquía son los países de la OCDE de donde más estudiantes se inscriben; los estudiantes procedentes de China y el sureste asiático son los más numerosos de los países no miembros de la OCDE.

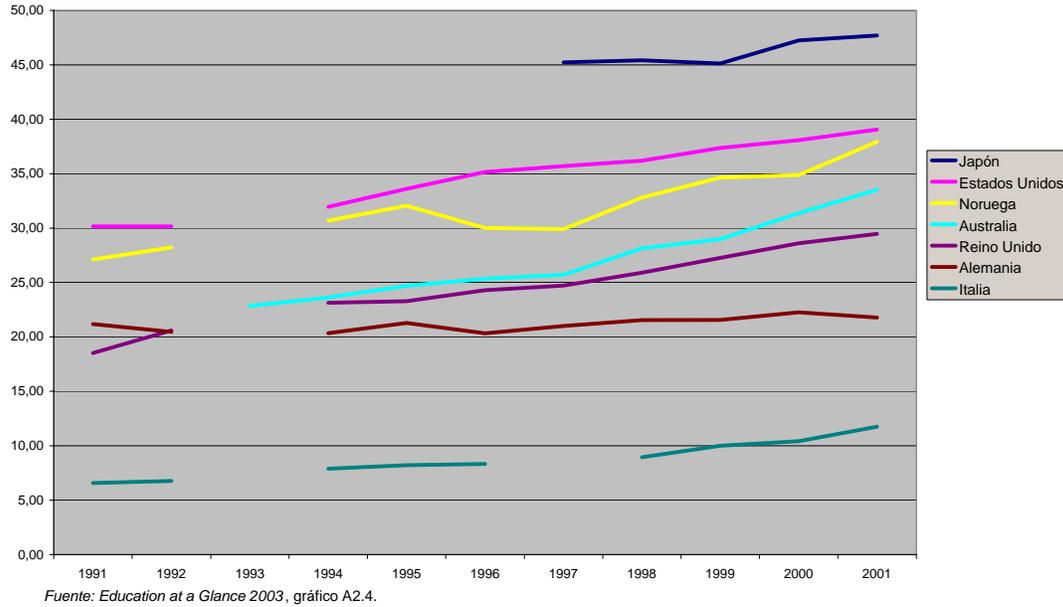
Factores asociados al desempeño escolar

- La capacidad de los estudiantes para supervisar su propio aprendizaje está estrechamente vinculada al rendimiento de su capacidad lectora. De la misma forma, la creencia de los estudiantes de que un objetivo es factible, su consideración de si tienen o no a su disposición los recursos necesarios para alcanzarlo y su valoración de que vale la pena o no esforzarse por dicho objetivo constituyen buenos indicadores del posible rendimiento del alumno en su capacidad lectora.
- No resulta sorprendente que los jóvenes de 15 años que leen una gran diversidad de material impreso sean más competentes en lectura que aquellos que se limitan a determinado tipo de material. Dedicarse a leer diariamente revistas, periódicos y cómics –un tipo de lectura desgraciadamente menos valorado en las escuelas que los libros de ficción- parece constituir, al menos en determinados contextos culturales, una buena vía para convertirse en un lector competente.
- Tanto el rendimiento de los estudiantes en lectura como su dedicación a ésta varía enormemente en función de los países; en este sentido, Finlandia se halla en el extremo más alto, mientras que Alemania, Bélgica y España se encuentran en el más bajo. De forma general, las chicas tienden a implicarse más en la lectura que los chicos. En casi todos los países, las chicas expresan asimismo un mayor concepto de sí mismas que los chicos en lo relativo a la lectura, y lo contrario se produce cuando se trata de las matemáticas.
- Los jóvenes de 15 años cuyos padres tienen estatutos profesionales más bajos pero que, sin embargo, dedican mucho tiempo a la lectura obtienen mejores resultados en este terreno que aquellos cuyos padres poseen un estatuto profesional elevado o medio, pero leen poco. Todos los estudiantes que leen mucho obtienen resultados de capacidad lectora que, por lo general, superan con creces el nivel medio de la OCDE, sea cual sea el grado de dedicación a la lectura de sus padres.
- La existencia de un gasto limitado en los centros de enseñanza no debe llevar a pensar automáticamente en la falta de calidad de los servicios educativos. Australia, Corea, Finlandia, Irlanda y el Reino Unido, por ejemplo, cuya inversión por estudiante en enseñanza primaria y secundaria puede calificarse de moderada, se hallan entre los países de la OCDE con mayores niveles de rendimiento de los estudiantes de 15 años en las materias fundamentales.

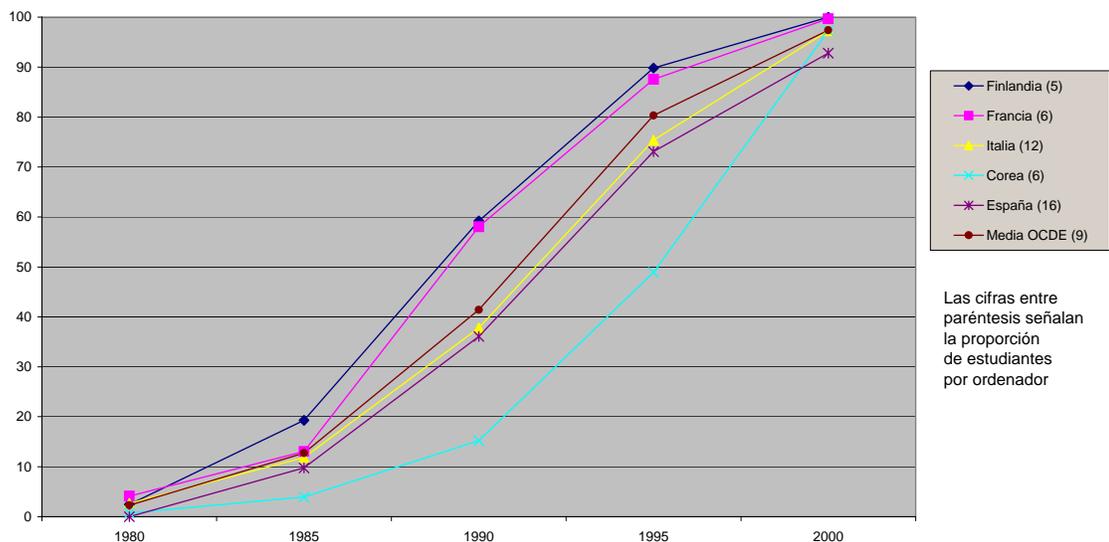
Los frutos de la inversión en enseñanza

- Los índices de participación de la masa laboral crecen a medida que aumenta el nivel de educación en la mayoría de los países miembros de la OCDE. Salvo escasas excepciones, el índice de participación de los graduados en enseñanza terciaria es notoriamente superior al de los titulados en segundo ciclo de secundaria. La diferencia en los índices de participación masculina se amplía de forma clara entre los que cuentan con una titulación de segundo ciclo de secundaria y los que carecen de ella.
- El índice de participación de las mujeres que no han alcanzado el segundo ciclo de secundaria resulta particularmente bajo. Por el contrario, los índices de participación de las mujeres que han alcanzado el nivel terciario ronda o supera el 80% en todos los países menos cuatro, pero sigue siendo inferior al de los hombres en todos los países salvo uno.
- La educación y los ingresos están estrechamente vinculados. El segundo ciclo de secundaria y la enseñanza no terciaria posterior parecen marcar un punto de inflexión en numerosos países, a partir del cual, todo grado de educación adicional se ve recompensado con un “premio” particularmente elevado. En todos los países, los titulados del nivel terciario ganan sustancialmente más que los titulados del segundo ciclo de secundaria y de los ciclos no terciarios posteriores a la secundaria. La diferencia de ingresos según se haya seguido una enseñanza terciaria o un segundo ciclo de educación secundaria suele ser más pronunciada que la existente según se haya completado un segundo ciclo de educación secundaria o simplemente un primer ciclo de secundaria o nivel inferior.
- Un análisis de las fuerzas que impulsan el crecimiento económico muestra que, en general, el incremento de la productividad laboral ha supuesto por lo menos la mitad del crecimiento del PIB per cápita en la mayoría de los países de la OCDE. El incremento de la productividad laboral puede inducirse por varios medios, entre los que el capital humano desempeña una función esencial, no sólo como input que conecta el output agregado a las reservas de inputs productivos, sino también como determinante del ritmo del progreso tecnológico. Se calcula que el efecto que produce a largo plazo en la producción económica un año adicional de educación en la zona de la OCDE es del orden del 6%.

**Porcentaje de población de 25 a 34 años con titulaciones de enseñanza terciaria
(países seleccionados)**



**Porcentaje de estudiantes que asisten a centros de segundo ciclo de secundaria
con acceso a programas informáticos*, por año
(y número de estudiantes por ordenador en 2000)**



Fuente: Education at a Glance 2003, gráfico D3.1. y aprendizaje o de planificación, organización y evaluación del aprendizaje de los alumnos.

Índice correspondiente a la versión original en inglés de la publicación
(no incluye anexos, ni listas de cuadros, tablas o gráficos)

Introducción

La edición 2003 de *Panorama Educativo*

Contenido y principales aspectos

Otros recursos

Guía para el lector

Capítulo A: El resultado de los centros de enseñanza y las repercusiones del aprendizaje

A1 Índices de titulación actuales en el segundo ciclo de secundaria y grado de cualificación de la población adulta

A2 Índices de titulación actuales en la enseñanza terciaria y de permanencia, y grado de cualificación de la población adulta

A3 Titulados por campos de estudios

A4 Capacidad lectora de estudiantes de cuarto grado

A5 Capacidad lectora de jóvenes de 15 años

A6 Capacidad matemática y científica de jóvenes de 15 años

A7 Variación del desempeño estudiantil en función de las escuelas

A8 Perfiles de lectores de 15 años

A9 Dedicación a la lectura de jóvenes de 15 años

A10 El aprendizaje autonormado en los jóvenes de 15 años

A11 Diferencias de género en el desempeño de los estudiantes

A12 Participación de la masa laboral según el nivel de educación alcanzado

A13 Años previstos de aprendizaje, empleo y desempleo entre los 15 y los 29 años

A14 Ingresos y nivel de educación alcanzado

A15 Los frutos de la inversión en enseñanza: vínculos entre el capital humano y el crecimiento económico

Capítulo B: Recursos financieros y humanos invertidos en enseñanza

B1 Gasto en enseñanza por estudiante

B2 Gasto en centros de enseñanza en relación con el Producto Interior Bruto

B3 Proporciones relativas de la inversión pública y privada en los centros de enseñanza

B4 Gasto público total en enseñanza

B5 Respaldo a los estudiantes y a las economías domésticas mediante subvenciones

B6 Gasto en centros por categoría de servicio y de recurso

Capítulo C: Acceso a la educación, participación y progresión

- C1 Expectativas de las escuelas e índices de inscripción
- C2 Ingreso y años que se espera pasar en la enseñanza terciaria y participación en la enseñanza secundaria
- C3 Estudiantes extranjeros en la enseñanza terciaria
- C4 Educación y estatuto profesional de la población joven
- C5 La situación de la población joven con niveles de educación bajos

Capítulo D: El entorno de aprendizaje y la organización de los centros escolares

- D1 Tiempo total de enseñanza pretendido para los estudiantes de primaria y secundaria
- D2 Tamaño de las clases y ratio estudiantes/personal docente
- D3 Utilización de las tecnologías de la información y de la comunicación por parte de profesores y alumnos
- D4 Formación y desarrollo profesional del profesorado
- D5 Salarios del personal docente en los centros de primaria y secundaria
- D6 Tiempo de enseñanza y horario lectivo de los profesores
- D7 Distribución por edad y sexo del personal docente y del personal administrativo empleado en educación

El presente resumen es la traducción de extractos de una publicación de la OCDE editada originariamente en inglés y francés con los títulos siguientes:

Education at a Glance OECD Indicators – 2003 Edition

Regards sur l'éducation Les indicateurs de l'OCDE – Édition 2003

© OECD, 2003

Visiten www.oecd.org/edu/eag2003

Las publicaciones y los resúmenes de la OECD pueden obtenerse en

www.oecd.org/bookshop/

Introduzca "overview" en la casilla "title search" de la página de bienvenida de la librería en línea o el título inglés del libro (los resúmenes tienen un enlace que remite al original en inglés)

Estos Resúmenes han sido preparados por la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones.

email: rights@oecd.org / Fax: +33 1 45 24 13 91



© OECD, 2003

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado.